



RESEÑA DE | A REVIEW OF

Illiano, Roberto (ed.) *Music and the Figurative Arts in the Nineteenth Century*. Brepols, 2020. 20 col., 10 musical. ISBN: 978-2-503-58951-0.

IVÁN PANDURO SÁEZ
ipandurosaez@gmail.com
Universidad de Granada

En algún momento a Kandinsky, hombre curioso, se le atribuye la frase *las artes aprenden unas de otras y sus objetivos a veces se asemejan*. De esta forma, esta máxima cuyo contenido se ha ido explorando con mayor o menor profundidad desde finales del setecientos, podría simplemente poner con tinta negra sobre papel blanco, en la práctica y por ejemplo, la relación estética entre el abstraccionismo del propio Kandinsky con la atonalidad schönbergiana o el ritmo medido de la música renacentista con las escenas matemáticas de Paolo Uccello. En ambos casos las experiencias convergen como si las dos artes se entremezclaran o como si fueran una sola en sus propósitos. De otra parte, no hay más que ir al vocabulario semejante de ambas disciplinas, -la visual y la sonora-, para poder evidenciar conceptos comunes como el ritmo, la intensidad o la armonía, cuestiones que si bien se repiten no siempre han sido percibidas por la historiografía o los formalismos cuadrículados.

Con estos planteamientos manifiestamente difíciles, Roberto Illiano, una de las voces autorizadas de la musicología europea, consigue reunir en un volumen los trabajos de veintiún especialistas que ahondan en las relaciones entre la música y las artes figurativas. Para esta empresa, la reconocida editorial belga Brepols ha sido la encargada de configurar el volumen, de la forma cuidada como acostumbra, en un tomo que alcanza en su conjunto más de quinientas páginas entre las que se insertan imágenes a color y ejemplos de piezas musicales que complementan a los ensayos escritos en diferentes idiomas como el inglés, el francés y el italiano.

Comienzan sus páginas con el prefacio del profesor Illiano que identifica de forma clara la temática del libro, haciendo un repaso, como si de un preludio se tratara, por la teoría musical y sus lazos históricos desde finales del setecientos con las experiencias visuales y estéticas. Tras la rigurosa presentación, se encuentran los capítulos organi-

zados en seis secciones temáticas. La primera de ellas bajo el título *The Concurrence of Musical and Artistic Aesthetics*, acoge los trabajos de Peter L. Schmunr, centrándose en las ideas musicales existentes en la pintura posimpresionista de Van Gogh y su tiempo; de James Garratt que abre el debate acerca del ambiente cultural germánico y de Mara Lacchè que regala con novedad una comparación entre el compositor del romanticismo parisino Hector Berlioz y Delacroix.

La segunda sección bautizada con el título *Music, Art and Representation* comienza con un trabajo ciertamente reseñable de Benedetta Saglietti acerca de la pintura italiana y Beethoven aportando una visión nueva en ambos ámbitos que poco se había trabajado. Le sigue otro trabajo auténtico de Florence Gétreau sobre la música festiva circense, las ilustraciones en prensa y la pintura naciente de vanguardia que empezaba a florecer en la segunda mitad del diecinueve. Tras este, Tiziana Palandrani se adentra en el terreno de la percepción sensitiva con un texto sobre Chopin y la naturaleza. Mucho más dramático e intenso, pero igual de preciso, encontramos el capítulo de Olga Jesurum que hace un repaso del abanico musical y pictórico de la primera mitad del ochocientos tomando como partida el pintor Francesco Hayez hasta la figura de Verdi. Con el mismo nexo de unión entre música, drama y pintura, acaso uno de los relatos más meticolosos y plausibles del volumen se debe al análisis de Biancamaria Brumana sobre las indumentarias que hace el diseñador textil Charles Bianchini para la representación de la ópera *Tannhäuser* de Richard Wagner (París, 1895). Termina la sección el trabajo de Daniela Tortora acerca de la personalidad de Puccini anotando sus miedos, debilidades e influencias posteriores estéticas.

La tercera sección *Encounters Between Composers and Painters* comienza con Alban Ramaut que traslada de forma elocuente la inspiración entre una parte del quinteto de Hector Berlioz *Los Troyanos* y la pintura *Eneas narrando a Dido las desgracias de Troya*. Tras los temas de héroes clásicos, la profesoras Paula Maurizi y Mariacarla De Giorgi investigan de forma perspicaz sobre las figuras de F. Mendelssohn Bartholdy y Wilhelm Hensel y la relación entre sus obras. Termina la sección Valeriya Zharkova apuntando la sonoridad patente de las imágenes y montaje del arquitecto, escultor y pintor ruso Víctor Hartmann.

Casi como si de una exquisita monografía dentro del volumen se tratara, la siguiente sección *Liszt and the figurative arts* reúne a especialistas como Imre Kovács, Maria Teresa Arfini, Mariateresa Storino y Malgorzata Gratjer, que plantean la conexión del músico húngaro con el panorama pictórico de su siglo, siendo esta una sección atrayente por su definición y particularidad.

La coda a las secciones se nombra *Music Literature and the Figurative Arts* sumando a las intenciones visuales de todo el volumen la cuestión de la literatura. Así, comienza Cristina Santarelli con su texto sobre el pintor simbólico Moreau y los pasajes de Baudelaire en una grata sorpresa para el lector; como, al igual lo es el capítulo de la profesora María Isabel Cabrera García que abriendo el abanico hacia la atmósfera cultural española, cuestión que agrega de altura al libro, hace un excelente repaso entre la relación

de la música y las artes plásticas a finales de un ochocientos que veía en un horizonte más cercano que lejos el surgimiento de las vanguardias. Le sigue uno de los textos con más carga cromática y antropológica como lo es el de Marita Fornaro Bordolli que se acerca de forma holística al panorama cultural del Uruguay del diecinueve para dejar al último de los capítulos un aspecto más concreto acerca de la obra pictórica y escrita de Santiago Rusiñol como presenta el profesor Jordi Ballester buscando como en todo el conjunto el aspecto sensitivo entre ambas disciplinas.



Gustave Moreau. Vista del jardín de Madame Aupick, madre de Baudelaire, 1864 [Fuente: Musée National Gustave Moreau, Paris].

Tras las secciones vienen los apéndices elegidos de forma precisa como complemento a los trabajos y la sección para los resúmenes y datos biográficos de los autores que, nada baladí, ayuda al lector en el seguimiento de la trayectoria y bibliografía de los mismos. Termina el lector queriendo ver y escuchar o escuchar y ver ya que, tras su lectura imprescindible para todo aquel que quiera adentrarse en materia, queda claro que las artes, en sus objetivos, *a veces se asemejan*.